

ES LLEGAR Y LLEVAR: CONSTRUCCIONES MULTIVERBALES DE VERBO FINITO COORDINADAS EN ESPAÑOL*

MATÍAS JAQUE (UNIVERSIDAD DE CHILE), CARLOS GONZÁLEZ (PONTIFICIA UNIVERSIDAD CATÓLICA DE CHILE), SILVANA GUERRERO (UNIVERSIDAD DE CHILE), FELIPE HASLER (UNIVERSIDAD DE CHILE), VERÓNICA ORQUEDA (PONTIFICIA UNIVERSIDAD CATÓLICA DE CHILE)**

RESUMEN: La presente investigación aborda las combinaciones verbales del tipo *llegar y + verbo finito*, que se documentan, con variantes léxicas, en distintas zonas del ámbito hispánico, siguiendo dos objetivos: (i) caracterizar estas combinaciones como construcciones monopredicativas y (ii) establecer el tipo de operador semántico que estas codifican. Con respecto al primer objetivo, y a partir de una crítica del concepto tradicional de perífrasis verbal, proponemos que estas combinaciones pueden tratarse como construcciones multiverbales (Aikhenvald, 2011) que expresan un único predicado, aun cuando coordinen dos verbos finitos, condición que, al menos bajo las caracterizaciones tradicionales, las excluye por definición del grupo de las perífrasis verbales. Proporcionamos argumentos de carácter formal y semántico en favor de esta hipótesis. Desde el punto de vista formal, se revisan, entre otras, las restricciones sobre el orden de los verbos integrantes, la extracción de constituyentes y la identidad sintáctica de argumentos correferentes; con relación al plano semántico, se presenta la compatibilidad de *llegar y* con verbos meteorológicos. Con respecto al segundo objetivo, proponemos que el verbo auxiliar de estas construcciones corresponde a un operador aspectual de tipo interruptivo, es decir, indica la ocurrencia de un evento que interrumpe una normalidad definida contextualmente por una serie previa de eventos. Esta interpretación es contrastada con algunas caracterizaciones anteriores que aluden al aspecto ingresivo, el aspecto completivo o la admiratividad. Según nuestro análisis, tales valores pueden derivarse por vía inferencial a partir de un valor aspectual interruptivo básico.

PALABRAS CLAVE: construcción multiverbal, perífrasis verbal, aspecto interruptivo, admiratividad.

* La investigación que subyace a este trabajo se benefició de los proyectos “Relaciones entre aspecto y modalidad en español: contrastes tipológicos y bases cognitivas” (U-Inicia, U-I-24/15) y “Construcciones multiverbales del español: caracterización semántico-sintáctica y distribución dialectal” (Fondecyt Regular 1180061). Agradecemos, así mismo, por sus útiles comentarios, a los asistentes al *I Coloquio de Gramática “Tiempo, Aspecto y Modalidad: expresión gramatical y bases cognitivas”*, celebrado en octubre de 2017 en la Universidad de Chile.

** Para correspondencia dirigirse a Matías Jaque (matjaque@uchile.cl).

ES LLEGAR Y LLEVAR: COORDINATE FINITE MULTI-VERB CONSTRUCTIONS IN SPANISH

ABSTRACT: This work aims to address verbal combinations of the llegar y + finite verb type, which are documented in different Spanish areas, with different lexical sources. We adopt two goals: (i) to characterize these constructions as monopredicational ones and (ii) to establish which semantic operator they encode. With respect to the first goal, we critically revise the traditional concept of verbal periphrasis and propose that the concept of multi-verb construction (Aikhenvald, 2011) can be used instead, as these constructions express a single predicate, even though two finite verbs are coordinated, a fact that would exclude them from the group of verbal periphrasis as usually understood. This claim is supported by both formal and semantic evidence. From the formal point of view, we analyze order restrictions, constituent extraction and formal identity of co-referent arguments. From the semantic point of view, we show that llegar y admits weather verbs. With respect to our second goal, we propose that the auxiliary verb llegar expresses an interruptive aspectual operator, that is, it marks the sudden occurrence of an event that interrupts the normal course of events as contextually defined. Further, we contrast this interpretation with some previous accounts in which ingressive aspect, completive aspect or mirativity are claimed as main semantic values. Under our analysis, such values can be inferentially derived from a core interruptive aspect value.

KEYWORDS: multiverbal construction, verbal periphrasis, interruptive aspect, mirativity.

1. INTRODUCCIÓN

Existen en español distintos tipos de construcciones que combinan más de un verbo para expresar una sola predicación, como se puede observar en los ejemplos de (1) y (2).

- (1) a. Mi hermano *tiene que estudiar* para sus exámenes finales.
 b. Ese famoso autor *lleva escritos* muchos libros.
 c. Juan *anda pensando* solo en calamidades.
- (2) a. Con Ana habíamos estado conversando toda la mañana tranquilamente y de pronto *llega y me dice* que se va a casar.
 b. Mientras nos preguntábamos si sería bueno llamar a la puerta o no, Pedro *cogió y entró*.
 c. Mi sobrino llegó cansadísimo de la escuela. *Está que se duerme*.

Las construcciones que aparecen en (1) muestran el verbo que expresa su valor léxico pleno conjugado en una de las formas no personales del verbo (infinitivo en (1a), participio en (1b) y gerundio en (1c)) y son conocidas tradicionalmente como ‘perífrasis verbales’. Las construcciones incluidas en (2) combinan, en cambio, dos verbos finitos. En ambos casos, el primero de los verbos que participan de las construcciones ha sufrido una pérdida de su valor léxico original. Sin embargo, y a pesar de las similitudes que presentan todas ellas, las construcciones de (2) no han

sido objeto de gran atención en la tradición gramatical española, como lo atestigua, por ejemplo, el hecho de que no aparezcan mencionadas en las principales obras descriptivas de las últimas décadas: la *Gramática descriptiva de la lengua española* (Bosque y Demonte, 1999) y la *Nueva gramática de la lengua española* (RAE y ASALE, 2009).

La primera pregunta que surge de la observación de casos como los de (2) es, entonces, si la noción de perífrasis verbal es adecuada para definirlos. Esto, por supuesto, dependerá de los rasgos usados para caracterizar este concepto. Evidentemente, se trata de una definición polémica, aunque probablemente la mayor parte de los estudiosos de la gramática del español concordarían en una definición como la siguiente:

Una perífrasis verbal es la unión de dos o más verbos que constituyen un solo ‘núcleo’ del predicado. El primer verbo, llamado ‘auxiliar’, comporta las informaciones morfológicas de número y persona, y se conjuga en todas (o en parte de) las formas o tiempos de la conjugación. El segundo verbo, llamado ‘principal’ o ‘auxiliado’, debe aparecer en infinitivo, gerundio o participio, es decir, en una forma no personal. Según se trate de una u otras formas, hablamos de perífrasis verbales de infinitivo, de gerundio y de participio. (Gómez Torrego, 1999: 3323)¹

Esta definición es, por supuesto, perfectamente aplicable a los ejemplos de (1), pero solo parcialmente a los presentados en (2). Ambos conjuntos de ejemplos coinciden en (a) presentar unidos dos o más verbos, (b) que ambos verbos constituyen un solo *núcleo del predicado* y (c) que el primer verbo informe de los significados de número y persona (aunque en los ejemplos de (2) el segundo verbo también lo hace). La diferencia crucial entre ambos grupos se encuentra en la última condición, esencialmente formal, que exige que una perífrasis verbal presente su verbo principal en infinitivo, gerundio o participio, condición con la que cumplen los casos de (1), pero no los de (2).²

Es cierto que autores como Garachana (2017) han planteado la necesidad de ampliar la noción de perífrasis verbal para, justamente, poder incluir dentro de ella casos como los de (2) y proponen, desde una visión cognitivista, que esta noción corresponde a una categoría radial. Sin embargo, esta solución parece otorgarle un privilegio

¹ Este mismo concepto de perífrasis (u otros muy próximos) es el que se recoge en diversos trabajos de gramática española, al menos de forma incipiente, desde Bello (1847), pasando por Lenz (1935) Alonso y Henríquez Ureña (1938), Gili Gaya (1961), Fontanella de Weinberg (1970), Rojo (1974), Lázaro Carreter (1990), Fernández de Castro (1999), Gómez Torrego (1988) y RAE y ASALE (2009), entre muchos otros. Para una revisión de las principales propuestas de análisis de las perífrasis verbales desde distintos enfoques teóricos, véase Tornell (2001-2002). Para una revisión histórica de la caracterización del concepto, véanse Iglesias Bango (1989) y Fernández de Castro (1990).

² Con todo, la definición recién ofrecida no es exacta. Se debe tener en cuenta que, por una parte, no es cierto que el primer verbo deba aparecer siempre en forma finita (y portando, por lo tanto, los rasgos de persona y número), ya que existen cadenas de auxiliares en que solo el primer verbo auxiliar es finito (v.g. *Juan habrá tenido que estar bailando*) y construcciones perifrásticas subordinadas no finitas (v.g. *Dice tener que leer mucho esta tarde*). Por otra parte, las construcciones coordinadas como las de (2) pueden, asimismo, aparecer en contextos análogos a los mencionados, caso en el que ambos verbos aparecen en la misma forma no personal (v.g. *No puedes llegar y hablarle así*).

excesivo a la noción tradicional de perífrasis, que obligaría a definir construcciones como las de (2) como variantes marginales del caso de prototípico tradicional. Una solución alternativa es la de incorporar tanto las construcciones de (1) como las de (2) en un concepto más amplio y abarcador, como la noción de *construcción multiverbal* propuesta por Aikhenvald (2011), definida como una serie de verbos que forman un solo predicado, que no puede ser interrumpido por una pausa y en la que ninguno de los componentes puede ser negado o cuestionado en forma independiente. Estas construcciones constituyen un recurso sintáctico compacto, que permite al hablante expresar varios aspectos de una situación o un evento dentro un solo predicado. En este marco, la autora distingue principalmente tres tipos de construcciones multiverbales: a) verbos seriales; b) auxiliares y verbos de soporte y c) construcciones con un verbo dependiente, todos los cuales se pueden encontrar en muy diversas lenguas. A nuestro juicio, este enfoque proporciona un marco tipológico adecuado para realizar una descripción integrada, en términos sintácticos y semánticos, tanto de casos como los presentados en (1) como en (2), así como también de otros no existentes en el español actual pero sí comunes en otras lenguas, como los verbos seriales, y será, en consecuencia, la perspectiva que adoptaremos en nuestra investigación.

Consideramos que esta elección no tiene solamente ventajas descriptivas (poder dar cuenta de manera más comprensiva de un conjunto de construcciones hasta el momento poco estudiadas en el español y relacionarlas con estructuras similares existentes en otras lenguas), sino también explicativas, ya que, considerando su adecuación tipológica, al adoptarla esperamos ser capaces de indicar y predecir qué significados serán expresados en español tanto en las tradicionales perífrasis como en los casos de (2), así como señalar con precisión qué diferencias semánticas y estructurales pueden establecerse entre estos dos grupos. Dentro de este marco, proponemos denominar los ejemplos de (1) y de (2), de manera conjunta, como *construcciones multiverbales* del español (CM): los casos de (1) corresponderán a *construcciones multiverbales de verbo infinito* (CMVI), mientras que los de (2) serán *construcciones multiverbales de verbo finito* (CMVF) (ténganse en cuenta, con todo, las salvedades expuestas en la nota 2).

Una segunda distinción que vale la pena hacer se da al interior de las CMVF. En ellas se puede observar que los ejemplos (2a) y (2b) presentan como punto de unión entre los dos verbos que conforman la construcción una conjunción coordinante: *y* (v.g. *cogió y entró*), mientras que en (2c) esta unión se expresa mediante una conjunción subordinante: *que* (v.g. *está que se duerme*). Proponemos denominar a las primeras como *construcciones multiverbales de verbo finito coordinadas* (CMVFC) y a las segundas como *construcciones multiverbales de verbo finito subordinadas* (CMVFS).

En el presente trabajo nos centraremos únicamente en las del primer tipo, es decir, las CMVFC y, en relación con ellas, nos proponemos los siguientes objetivos: (a) evaluar su estatus monopredicativo y, por consiguiente, como construcción multiverbal, mediante la aplicación de una serie de pruebas, tanto aquellas que tradicionalmente se han empleado con este mismo propósito a las CMVI (“perífrasis verbales”) como otras que se discutirán más adelante, y (b) ofrecer una caracterización inicial de los valores semánticos que pueden ser expresados en las CMVFC.

2. ESTADO DE LA CUESTIÓN

Como se adelantó en la sección anterior, las CMVFC no han sido abordadas en extenso en la tradición gramatical española. Con todo, sí hay algunas menciones de ellas que vale la pena revisar.

El primer antecedente que tenemos sobre casos similares a los de (2) es un comentario aparecido en el *Diálogo de la lengua*, de Juan de Valdés (c. 1535), quien considera que el primer verbo de la estructura (*tomar* en su ejemplo) es un elemento expletivo: “Otros se sirven de tomé y de tomamos diziendo: *tomé y víneme* y *tomamos y vínimos*, y si les preguntáis qué es lo que tomaron, no os podrán dezir con verdad sino que aquel vocablo no sirve sino para un feo y malo arrimo.”

Gonzalo Correas, en su *Vocabulario de refranes y frases proverbiales y otras fórmulas comunes de la lengua castellana* (c. 1631, s.v.), si bien no con la apreciación estética de Valdés, sí coincide con este en la función expletiva que le atribuye: “*Tomó y fuese; tomó y murióse*. Donosa manera: poner esta palabra *tomar* antes de lo que se va a decir.”

Un segundo grupo de autores ha atribuido a las CMVFC el significado de aspecto ingresivo. El primero en hacerlo es Rufino José Cuervo, quien tanto en sus *Apuntaciones críticas sobre el lenguaje bogotano* (1867-72) como en el *Diccionario de construcción y régimen de la lengua castellana* cita los ejemplos de *coger y, agarrar y y tomar y*, para los que propone ese valor. Más recientemente, esta propuesta es retomada por García Sánchez (2007). Este investigador también comenta la presencia de construcciones similares en todo el ámbito europeo y propone un origen monogenético basado en el hebreo bíblico, que habría permeado las lenguas europeas modernas a través del latín.

Para Corominas (1954-57), el significado de las construcciones con *coger y y tomar y* corresponde esencialmente a lo que hoy denominaríamos admirativo, aunque también les atribuye el valor, que se puede considerar más aspectual, de “una acción repentina”.

Finalmente, el grupo más copioso de estudiosos que han abordado específicamente estas formas le atribuyen un significado completivo. Este grupo está formado por Keniston (1936), Kany (1945) y Coseriu (1966). Keniston (1936) es el primero en mencionar que el verbo auxiliar de estas construcciones puede provenir del ámbito semántico del desplazamiento, en adición a los ‘verbos de agarre’ (*tomar, coger y agarrar*). Junto con lo anterior, señala que la perífrasis expresa un aspecto completivo o unitario (en oposición, comenta este autor, a aspectos como el ingresivo o el durativo, que se focalizan en fases). Indica igualmente que funciona como un ‘intensivo’ y que expresa valores afectivos de “sorpresa e irritación”. Luego, Kany (1945) coincide en esencia con la definición anterior y habla de un evento que es apreciado en su totalidad. Por su parte, Coseriu (1966), quien más profundamente analiza este fenómeno, compara ejemplos del estilo de (2b) con construcciones equivalentes en otras lenguas romances (rumano, italiano, sardo, portugués), en otras lenguas indoeuropeas (germánicas, eslavas, bálticas y otras como el albanés

y el griego moderno) e incluso en lenguas de otras familias habladas en Europa (lapón, finlandés, voto, mordoviano, cheremisio y húngaro). Coseriu suscribe la tesis de Keniston acerca de que la construcción española expresa un aspecto totalizador, desecha la interpretación (muy frecuentemente planteada para otras lenguas) de que exprese un significado ingresivo y propone un origen monogenético fundado en la *koiné* (griega), lo que –a su juicio– explicaría su difusión en tantos países europeos.

Si bien estudiosos como Yllera (1980) y Garachana (2017) se han referido a las construcciones que hemos llamado CMVFC para problematizar la noción de perífrasis verbal y considerar que aquellas deberían poder adscribirse a esta, no han estudiado en profundidad sus características o el significado que pueden expresar. Asimismo, como hemos comentado antes, nos parece que la estrategia más adecuada sería adoptar un concepto más abarcador, del que cuenten como subtipos ambas variantes de construcciones multiverbales. Finalmente, como indicábamos también en la introducción, cabe mencionar –para resaltar su ausencia– que las CMVFC no se recogen en los dos principales tratados contemporáneos en gramática del español: la *Gramática descriptiva de la lengua española*, de Bosque y Demonte (1999) y la *Nueva gramática de la lengua española* (RAE y ASALE 2009).

3. LAS PERÍFRASIS VERBALES

Las perífrasis verbales han sido un tema intensamente abordado en la tradición gramatical hispana. Este concepto no es, sin embargo, unívoco, ni tampoco hay acuerdo en qué construcciones deben ser consideradas perífrasis o qué pruebas usar para establecer los límites del grupo. Con todo, para analizar las CMVFC el único punto de partida del que disponemos son las herramientas metodológicas diseñadas para el estudio de las perífrasis verbales, ya que estas han sido la única construcción multiverbal a la que ha atendido nuestra tradición. Se trata, pues, de ponderar cuáles de estas herramientas son realmente efectivas al considerar un concepto de construcción monopredicativa más amplio.

Tradicionalmente, en los trabajos en torno a este tema usualmente se ha tomado alguna de las siguientes perspectivas:

i. *Perspectiva formal*. Desde esta visión, una perífrasis está formada por la combinación de dos formas verbales, una de las cuales ha perdido su valor léxico y recibe el nombre de verbo auxiliar. Este auxiliar se combina con un nexo opcional y el verbo de significado pleno, que se encuentra conjugado en una forma no personal del verbo. Las perífrasis verbales se suelen clasificar de acuerdo con el tipo de verbo no finito que aparece en su construcción y tenemos, así, perífrasis de infinitivo, de gerundio y de participio. Esta es la visión más tradicional y la más frecuentemente adoptada en los estudios gramaticales y, como se consideró en la introducción, excluye por principio las construcciones del estilo de las presentadas en (2), que pueden presentar dos verbos finitos.

ii. *Perspectiva semántica*: Desde este punto de vista, el factor esencial que distingue una perífrasis verbal de otro tipo de estructuras es que el verbo finito que aparece en

ella haya sufrido una desemantización y que ambos verbos compartan una misma red argumental; es decir, que se trate de construcciones monopredicativas. Quienes adoptan esta visión suelen clasificar las perífrasis según el valor aportado por el auxiliar y tenemos, así, perífrasis temporales, aspectuales y modales.

La dificultad de poder juzgar si una combinación de verbos constituye o no una perífrasis verbal ha llevado a varios autores a proponer pruebas que puedan servir como piedras de toque para la adscripción de una estructura dada a esta categoría. Si bien tendremos ocasión de comentar con mayor detalle la efectividad de estas pruebas a propósito de su aplicabilidad a las CMVFC en el apartado 5, por ahora basta mencionar, a modo de ilustración, el caso de subida de clíticos, una prueba comúnmente citada en la bibliografía.

Si tenemos una expresión como (3a) con un *-lo* enclítico luego del verbo principal, la prueba propone que el clítico solo podrá desplazarse a una posición proclítica antes del auxiliar si se trata de una perífrasis. De ahí la gramaticalidad de (3a') y la agramaticalidad de (3b'). Esta prueba indicaría que *tener que averiguar* (3a) es una perífrasis verbal, mientras que *viajar a averiguar* (3b) no lo es.

- (3) a. Pedro *tiene que averiguarlo* cuanto antes
a'. Pedro *lo tiene que averiguar* cuanto antes
b. Pedro *viajó a averiguarlo* apenas pudo
b'. *Pedro *lo viajó a averiguar* apenas pudo

Esta prueba, sin embargo, presenta una fuerte debilidad: no se restringe solamente al conjunto de verbos en que uno de ellos ha sufrido desemantización, sino que también da resultados positivos en ejemplos como los de (4), tanto en verbos modales como en verbos con su valor léxico pleno.

- (4) a. El niño *quiere probarlo*
a'. El niño *lo quiere probar*
b. La madre *salió a buscarlo* al patio
b'. La madre *lo salió a buscar* al patio

Debilidades parecidas pueden encontrarse en buena parte de las pruebas tradicionalmente planteadas para conceder el estatus de perífrasis verbal a una construcción. Esto podría no constituir un problema si uno toma la posición de no considerar cada prueba como una condición suficiente, sino más bien como una de varias condiciones necesarias que, en conjunto, permiten establecer esta categorización. Con todo, tampoco existe acuerdo en la tradición gramatical hispana sobre cuál sería exactamente este conjunto de pruebas, o cuántas pruebas deberían constituirlo, de modo que la inclusión o no de ciertas construcciones en la clase de las perífrasis dependerá de las pruebas que hayan sido elegidas como cruciales (cf. Fernández de Castro, 1999). De ahí que en estudios como el de Garachana (2017) se proponga una redefinición de la noción de perífrasis verbal y se plantee que ellas no conforman un grupo con límites claros, sino una categoría con estructuras prototípicas y otras que comparten solo algunas características de las primeras, pero cuyo requisito fundamental es que

consista en una combinación verbal que exprese una sola predicación. El énfasis en el rasgo de monopredicación como el factor esencial que agrupa a estas construcciones es, a nuestro juicio, una decisión acertada y nos permite emparentar la noción española de perífrasis verbal con la tipológicamente más adecuada de construcción multiverbal, que presentamos sucintamente a continuación.

4. LA NOCIÓN DE CONSTRUCCIÓN MULTIVERBAL DESDE UNA PERSPECTIVA TIPOLOGICA

Aikhenvald (2011) define las construcciones multiverbales como una serie de verbos flexionados o raíces verbales que cumplen con las siguientes condiciones:

- (a) forma un solo predicado;
- (b) no puede ser interrumpido por una pausa;
- (c) presenta un solo contorno entonacional;
- (d) tiene un solo conjunto de argumentos y operadores; y
- (e) en que ninguno de sus componentes puede ser negado o cuestionado en forma independiente.

Como se puede apreciar, el primer requisito emparenta esta noción con el rasgo fundamental de las perífrasis verbales, como señalamos en la sección precedente. Esto mismo indica Aikhenvald, para quien una construcción multiverbal es, en esencia, un recurso sintáctico compacto que permite al hablante expresar varios aspectos de una situación, o un evento, dentro de un solo predicado y, por tanto, dentro de una misma cláusula. La autora identifica tres tipos fundamentales de construcción multiverbal, las que detallamos a continuación.

i. Construcción serial verbal. Este tipo de construcción, conocido también como *verbo serial*, se encuentra constituida por un conjunto de verbos formalmente plenos o de raíces verbales que forman un solo predicado, pero entre los que no se indica una marca abierta de coordinación, subordinación o dependencia sintáctica de alguna clase. Un ejemplo de ella, correspondiente a una emisión de la lengua tariana (lengua amazónica de la familia arawak), puede observarse en (5) (la construcción está entre corchetes). En esta construcción los cuatro verbos ‘tomar’, ‘venir’, ‘hacer estar’ y ‘terminar’ configuran un solo evento, que comparte estructura argumental y el mismo operador evidencial visual *-ka*.

- (5) *uni nu-na* [*phita* *pi-nu* *pi-eme*
 agua 1SG-OBJ 2SG+tomar 2SG-venir 2SG-estar+CAUS
pi-sita]-ka
 2SG-terminar-PAS-visual (Aikhenvald, 2011:2)

‘Ya has traído el agua para mí’

ii. Construcción multiverbal con formas dependientes. Esta clase de construcciones consiste en un conjunto de verbos formalmente plenos que conforman un solo

predicado, pero donde –a diferencia de los verbos seriales– los verbos presentan entre sí alguna marca explícita de relación. Un ejemplo de este tipo de construcción es la formada por el sufijo converbial *-el* del vilela (lengua chaqueña cuya filiación genealógica a la familia lule-vilela está aún en discusión), que presenta las mismas características de las series verbales, con la excepción de dicha marcación, como se puede ver en (6):

- (6) *nitemoj teok-it-el k-it-e* (Golluscio, 2009-10:265)
gente correr-CTR-CONV ir-CTR-3
'La gente va corriendo'

iii. Construcción multiverbal con auxiliar. Consiste en una combinación de un verbo léxico proveniente de un verbo de clase abierta y un auxiliar. El auxiliar se define como un verbo de una subclase cerrada que (a) hereda del otro verbo tanto la especificación de operadores como la red argumental, y (b) provee a la construcción en su conjunto de un significado modal o aspectual. Esta clase se ilustra en el ejemplo de (7), tomado del yagua (lengua amazónica perteneciente a la familia peba-yagua).

- (7) *nááy-riy diiy-vaqa* (Aikhenvald, 2011: 15)
IDUAL:EXCLUYENTE-AUX:FRUSTRATIVO VER-LOGRO
'No pudimos encontrar [algo]'

En este marco, proponemos que las construcciones tradicionalmente llamadas perífrasis verbales, así como las conjugaciones verbales con *haber* y las de pasiva perifrástica, corresponden a construcciones multiverbales con auxiliar. Las construcciones del tipo *llegar* y + VF y *estar que* + VF (construcciones multiverbales de verbo finito), por su parte, se situarían en la categoría de construcciones multiverbales con formas dependientes.³

5. EL CARÁCTER MONOPREDICATIVO DE LAS CMVF

Dado que en las secciones precedentes hemos establecido que el factor esencial que unifica las CMVF con las perífrasis verbales tradicionales es el hecho de que expresan un solo evento o constituyen una sola predicación, dedicaremos esta sección a constatar este carácter a partir de una serie de pruebas. Buena parte de ellas están basadas en las

³ Una clasificación alternativa a la propuesta por Aikhenvald se encuentra en Anderson (2006: 23). En ella, las construcciones que, a pesar de contar con formalmente más de un verbo, son monopredicativas, son clasificadas tipológicamente en cuatro posibles categorías: (a) con auxiliar conjugado y verbo principal no finito; (b) con auxiliar y verbo principal no finitos; (c) con auxiliar y verbo principal conjugado; y (d) con auxiliar no finito y verbo principal conjugado. En esta clasificación, las construcciones que hemos llamado "construcciones multiverbales de verbo finito" (CMVF) corresponderían a la clase (c). Esta es la opinión vertida también por Bravo, Fernández y Krivochen (2015), quienes señalan también la cercanía de nuestras construcciones con las tradicionales perífrasis verbales del español.

propuestas en Fontanella de Weinberg (1970), Fernández de Castro (1999), Carrasco Gutiérrez y García Fernández (2006) y Garachana (2017).

Las dividiremos en (a) pruebas sintácticas, que apuntan a comprobar la cohesión formal del conjunto, y (b) pruebas semánticas, que tienen como propósito demostrar que ambos verbos refieren a un mismo evento.

5.1. Pruebas sintácticas

i. Subida de clíticos

Como vimos en la sección 3, esta es una prueba clásica para la identificación de perífrasis verbales –lo que no obsta para que puedan ponerse reparos a ella, como ya hemos analizado–. Si tratamos de aplicarla a las CMVF, podemos apreciar que la construcción resultante de la operación de ascenso es agramatical, como se aprecia en los ejemplos de (8).

(8) a. “[...] diciendo que debía presentarme en Burdeos al día subsiguiente. Yo *agarré y me fui* desde París rápidamente a Lyon, donde estaba mi familia y de allí partimos” (CORPES, Chile).

a'. *Yo *me agarré y fui* desde París a Lyon.

b. “Existió, de verdad. La conocí hace mucho tiempo. Fue mi mujer. Compuse esta canción después de separarme de ella. Un día, *agarré y le envié* una copia de los versos con la esperanza de obtener su perdón” (CORPES, Paraguay).

b'. *Un día *le agarré y envié* una copia de los versos.

Estos ejemplos apuntan a una falta de cohesión formal de la construcción. Es interesante notar que esta misma prueba da resultados positivos en estructuras causativas de infinitivo (que no constituyen perífrasis) y no en su equivalente con verbos plenos, como se aprecia en (9). Esto, a nuestro juicio, indica que el verbo finito actúa como barrera que impide el movimiento del clítico, tanto en el caso de las causativas como en las CMVFC.

(9) a. Andrés *me hizo confesarlo*

a'. Andrés *me lo hizo confesar*

b. Andrés *me hizo que lo confesara*

b'. *Andrés *me lo hizo que confesara*

ii. Restricciones de orden

Según esta prueba, una perífrasis como la de (10a) no puede alterar el orden de sus componentes sin alterar su significado, a diferencia de una construcción no perífrástica, que sí admite permutación (10b)

(10) a. Esta tarde Pedro *va a estudiar*

a'. #Esta tarde Pedro *a estudiar va* (solo posible con lectura de desplazamiento)

b. Esta tarde Pedro *necesita estudiar*

b'. Esta tarde Pedro *estudiar necesita*

Este test sí da resultados que permiten equiparar las CMVFC con las perífrasis tradicionales. En aquellas no es posible alterar el orden de sus constituyentes, como se ve en (11). Esto podría remontarse al origen de secuencia narrativa del que habría surgido la construcción.

- (11) a. Pedro *agarró y se fue* sin despedirse
a'. #Pedro *se fue y agarró* sin despedirse

iii. Interpolación de elementos

De acuerdo con esta prueba, una perífrasis se resiste a la inserción de elementos entre sus componentes, como se aprecia en (12). Esta prueba, sin embargo, es altamente cuestionable, como puede verse del mismo carácter dudoso de (12), con adverbio interpolado y, sobre todo, del hecho de que construcciones indudablemente perifrásticas como las de (13), que incluyen complejos tan altamente gramaticalizados como la pasiva perifrástica (13b) o las conjugaciones verbales con *haber* (13c), admitan también interpolaciones.

- (12) María *tiene que (?rápidamente) preparar* su maleta si quiere salir pronto
(13) a. Pedro *anda siempre canturreando* esa melodía
b. El candidato *fue, sin duda, ofendido* por la pregunta del periodista
c. El país *ha, indudablemente, avanzado* en las últimas décadas

No es de extrañar, entonces, que las CMVFC también admitan interpolaciones, como lo muestra el ejemplo de (14).

- (14) “Bueno, pensé que debía ofenderme, así que le digo, así, en plan despectivo: «Usted no me conoce, señorita». Pues *coge y ¿sabes lo que me dice? me dice: «¿No me ha oído?» «Y ¿usted a mí?, no te jode»* (CORPES, España).

Aunque, según esta prueba, la construcción no tendría un alto grado de cohesión formal, nótese que lo mismo cabría decir de perífrasis cuyo carácter monopredicativo no está en discusión.

iv. Posibilidad de focalización del segundo verbo coordinado

De acuerdo con esta prueba, que proponemos de manera *ad hoc* para las CMVFC, el segundo verbo de una construcción coordinada solo puede focalizarse si esta es monopredicativa. Como se puede apreciar en los ejemplos de (15), un grupo de verbos coordinados como el de (15b) no admite la focalización de su segundo constituyente, mientras en una CMVFC como la de (15a), esta operación sí es posible, siempre y cuando ocupe su lugar original la proforma *hacer*.

- (15) a. Pedro no puede llegar y correr
a'. Correr es lo que Pedro no puede llegar y hacer
b. Pedro no puede bailar y cantar
b'. *Cantar es lo que Pedro no puede bailar y hacer

No está de más advertir que esta prueba no resulta informativa en las perífrasis de infinitivo, dado que en este caso tanto el infinitivo de una construcción perifrástica

como el de una no perifrástica admiten la focalización, como se observa en (16). La única diferencia radica en que, como independientemente se ha comentado en la bibliografía, las construcciones no perifrásticas pueden prescindir de la proforma *hacer*, como se aprecia en (16b').

- (16) a. Juan debe estudiar
 a'. Estudiar es lo que Juan debe hacer
 b. Juan intenta estudiar
 b'. Estudiar es lo que Juan intenta (hacer)

v. Extracción de constituyentes

De forma análoga a lo que muestran las opciones de focalización de los verbos coordinados descritas en el subapartado anterior, las CMVFC admiten extracción de los complementos del verbo principal hacia la posición inicial de una oración matriz (17a'), a diferencia de las combinaciones no monopredicativas de verbos finitos (17b'). En estas, el segundo miembro coordinado funciona como una isla sintáctica.

- (17) a. Andrés *llegó y me dijo* eso
 a'. ¿Qué crees que *llegó y me dijo* __ Andrés?
 b. Andrés *sonrió y me dijo* eso
 b'. *¿Qué crees que *sonrió y me dijo* __ Andrés?

Esta prueba parece indicar que en (17b) se presentan efectivamente dos cláusulas finitas, que funcionan como una barrera para el movimiento del pronombre interrogativo; en el caso de la CMVFC de (17a), sin embargo, tenemos mayor cohesión sintáctica y, a efectos del movimiento, es como si no se atravesara más que una sola cláusula. Se presenta, de este modo, un reanálisis sintáctico:

- (18) a. [Andrés [*llegó y me dijo* eso]]
 b. [Andrés *sonrió*] y [*me dijo* eso]

Nótese que esta vez la prueba no es aplicable a las perífrasis verbales de infinitivo, para las que parecen haber sido pensadas buena parte de las pruebas tradicionalmente empleadas, ya que –como se puede apreciar en los ejemplos de (19)– ni las cláusulas subordinadas no finitas (19a-b) ni los verbos plenos de las perífrasis (19c-d) crean dominios opacos a la extracción.

- (19) a. ¿Qué crees que *teme decir* Andrés?
 b. ¿Qué crees que *quiere decir* Andrés?
 c. ¿Qué crees que *debe decir* Andrés?
 d. ¿Qué crees que *va a decir* Andrés?

La prueba sí es informativa, en cambio, con perífrasis de gerundio. Si el gerundio forma una perífrasis, será transparente a la extracción (20a); en cambio, si funciona como adjunto, operará como una isla, bloqueando el movimiento del pronombre

interrogativo (20b) (para una discusión de las limitaciones al movimiento en español, véase Bosque y Gutiérrez Rexach 2009):⁴

- (20) a. Juan [anda diciendo *algo*]
a'. *Qué* [anda diciendo ___] Juan.
b. Juan bailaba [cantando *algo*].
b. **Qué* bailaba Juan [cantando ___].

Por otra parte, es interesante constatar que esta prueba establece cierta tensión con la de subida de clíticos, que –como revisamos– no es admisible con las CMVFC. Así, a efectos de la posición del clítico, ambos verbos finitos parecen marcar un límite real de cláusula, mientras que, a efectos del movimiento, el límite clausal parece debilitarse.

vi. Identidad sintáctica de los argumentos correferentes

Las perífrasis, como se aprecia en (21a), requieren que los argumentos compartidos por ambos verbos de la construcción reciban la misma función sintáctica, lo que no sucede en conjuntos verbales no perifrásticos como el de (21b), donde *Pedro* y *lo* son correferenciales pero no poseen la misma función sintáctica.

- (21) a. Pedro *anda canturreando* todo el día esa canción
b. Pedro_i *vio* a María *llamándolo*_i

Al igual que las perífrasis, las CMVFC exigen identidad de función sintáctica entre los argumentos correferentes de los verbos coordinados; si esta no se cumple, el primer verbo recupera –siempre que la construcción preserve su gramaticalidad– su valor léxico:

- (22) a. “Luego me llevaron para el juicio, al consejo de guerra, y simplemente yo *cogí* y *me solté* el cabello al frente de hartos; había hartísimos” (CORPES, Colombia)
a'. #... simplemente *cogí* y *me soltaron* el cabello...
b. “Voy bajando la escala para ir donde él, y no me fijo que alguien había dejado un escobillón en el descanso, y *vengo* y *lo piso*, y se me viene el palo y me golpea en medio de la cabeza” (CORPES, Chile)
b'. #... y *vengo* y *me pisa*...

⁴ La prueba podría aplicarse igualmente a las CMVF subordinadas, es decir, del tipo *estoy que me voy a mi casa*. Si se asume que estas construcciones derivan de estructuras comparativas (v.g. *estoy tan cansado que me iría a mi casa*) puede apreciarse que la extracción de constituyentes es bastante más aceptable en el caso de la construcción multiverbal con valor inminencial (cf. Cifuentes, 2009) (ii) que en la estructura comparativa no monopredicativa o composicional (i). De todas maneras, dejamos una discusión detallada de esta cuestión para futuras investigaciones.

- i. a. Estoy tan hambriento que me comería un completo.
b. ??Qué estás tan hambriento [que te comerías ___]
ii. a. Estoy que me como un completo.
b. Qué estás [que te comes ___]

Esta exigencia indica un alto grado de cohesión formal compartida por las CMVFC y las CMVI. Es interesante notar, sin embargo, que las CMVFS (del tipo de *estar que* + VF) no se comportan de la misma manera ante esta prueba. En ellas parece existir un requisito de identidad argumental pero no funcional (cf. Cifuentes 2009), como se observa en los ejemplos de (23).

- (23) a. “Miren, vamos a tratar esto, pero sin gritos; o, ¿creen que yo no tengo coraje y *estoy que me llevan* cien mil demonios? Claro que reviento de coraje, pero así no vamos a ganar nada” (CORPES, México)
 b. “A veces llevo a la casa sin un peso; mi mujer no me cree y *estoy que me echan*”⁵

Como resumen de esta sección, hay varias pruebas que permiten detectar la mayor cohesión formal de una CMVFC frente a una combinación de verbos finitos coordinados no monopredicativa; es el caso, por ejemplo, de las posibilidades de extracción, la focalización y la identidad funcional de los argumentos compartidos.

5.2. Pruebas semánticas

Dedicaremos este apartado a la aplicación de pruebas de corte semántico que permitan poner de manifiesto el carácter monopredicativo de las CMVFC, el que hemos definido antes como su rasgo constituyente principal, y que sirven de complemento a las pruebas formales revisadas en la sección anterior.

i. Combinación con verbos meteorológicos

Las perífrasis verbales pueden construirse con verbos impersonales meteorológicos como verbo léxico pleno, ya que el auxiliar hereda su red argumental de aquel, tal como se observa en los ejemplos de (24). Esto no sucede con otras secuencias verbales no perifrásticas, como las de (25), en las que el resultado es agramatical, ya que el verbo conjugado no renuncia en este caso a su red argumental, haciéndolo incompatible con la impersonalidad del verbo infinitivo subordinado.

- (24) a. *Va a llover* esta tarde
 b. *Lleva nevando* toda la tarde
 c. *Empezó a temblar* de repente
 (25) a. **Pretendió llover* toda la tarde
 b. **Teme granizar*

De igual manera a lo que sucede en las perífrasis, las CMVFC son perfectamente compatibles con la inclusión de un verbo meteorológico como verbo léxico pleno, como se aprecia en (26). Incluso, como puede verse en (26c), esto también es aplicable a las CMVFS.

⁵ Fuente: <https://www.elheraldo.co/magdalena/paro-de-buses-en-santa-marta-por-inconformismo-de-conductores-201206>

- (26) a. De repente *llega y empieza a temblar*
b. “De repente, después de haber estado tragando solano durante 30 min., *agarra y se pone a llover* a lo bestia cuando empezábamos a sudar [...]” (CORPES: España).
c. *Está que se echa a llover*

ii. Pasivización

De manera similar a la prueba anterior, debido a que el auxiliar de las perífrasis no selecciona argumentos, el verbo léxico pleno puede cambiarse a voz pasiva sin cambio en el significado de la expresión, como se observa en (27a’). En (27b’), sin embargo, se ve que el cambio a pasiva altera la asignación de papeles temáticos y con ello el significado global de la expresión.

- (27) a. Pedro *tiene que despedir* a Juan
a’. Juan *tiene que ser despedido* por Pedro
b. Pedro *pretende despedir* a Juan
b’. #Juan *pretende ser despedido* por Pedro

Las CMVFC, por su parte, si bien no se comportan como las secuencias verbales de (27b-b’), tampoco aceptan la pasivización del verbo léxico pleno, aunque en este caso el resultado es la agramaticalidad de la secuencia y no solo la alteración de la red argumental.

- (28) a. Pedro estaba sentado y la policía *llegó y lo detuvo*
b. *Pedro estaba sentado y *llegó y fue detenido* por la policía

No está claro por qué las CMVFC se resisten a la pasiva. La primera explicación posible es que se trate de algún tipo de restricción semántica, pero esto no parece correcto, ya que las CMVFC admiten los impersonales meteorológicos. No se trata tampoco de una restricción formal del tipo de que las CMVFC no admitan la combinación con otros auxiliares u operadores, ya que una secuencia como “Pedro *agarró y se echó a dormir*” es perfectamente posible. Otra posibilidad es que se trate de un problema aspectual, si se admitiera el análisis de la pasiva como construcción atributiva y estativa (cf. Alarcos Llorach, 1978; Brucart, 1990; Ausín, 2012) no compatible con el valor aspectual de la CMVFC (ver *infra*). Sin embargo, se trata de una cuestión discutible, ya que puede defenderse igualmente un valor dinámico de la pasiva perifrástica (por ejemplo, admite la forma progresiva: “El edificio *está siendo construido*”).

iii. Negación independiente del verbo léxico pleno

Las construcciones multiverbales altamente gramaticalizadas no admiten la negación independiente de sus constituyentes, sino una sola negación que afecta a toda la construcción. Así en las perífrasis verbales de contenido temporal, como la de (29a), solo tenemos una posición disponible para la negación y queda excluida la negación independiente del verbo pleno (29a’). En cambio, en construcciones perifrásticas que

reflejan un grado de cohesión semántica menor, como es el caso de las modales (29b), ambos verbos pueden negarse de manera independiente.

- (29) a. Juan no va a asistir a clases
 a'. *Juan va a no asistir a clases
 b. Juan no podrá asistir a clases
 b'. Juan podrá no asistir a clases

Las CMVFC se comportan más bien como el segundo tipo de perífrasis, dado que –como se observa en los ejemplos de (30)– admiten la negación independiente de los verbos que integran la construcción.

- (30) a. Todos esperaban que por fin se aprobara esa ley y este diputado, que era uno de sus máximos defensores y estuvo toda la tarde sentado esperándola, *va y no vota*.
 b. Uno *no va y se compra* un auto cuando anda todo endeudado.
 c. Pedro había jurado guardar el secreto, y *no va y se lo cuenta* a todo el mundo

Existen, así, diversas posibilidades combinatorias entre la negación y los verbos componentes de las CMVFC. (30a) ilustra cómo la no ocurrencia de un evento puede ir en contra de las expectativas coherentes con una situación previa y, en ese sentido, interrumpe el desarrollo esperado de una serie de eventos. En (30b), por su parte, la negación se aplica solamente sobre el primer verbo de la construcción, afectando al operador semántico lexicalizado por este y no al predicado expresado por el verbo principal. Es decir, no se niega la posible compra de un auto, sino el hecho de que este evento tenga lugar de forma abrupta. Esta interpretación se ve favorecida por el uso del pronombre “uno”, que pone de relieve conocimiento compartido por una comunidad (González, 2011), de forma tal que la interrupción, negada en este caso, iría contra la manera habitual de proceder en un caso como la compra de un auto. Finalmente, (30c) muestra un uso de la partícula “no” que no expresa, en rigor, negación, sino que –aplicándose sobre el primer verbo de la construcción– enfatiza el carácter abrupto de la ocurrencia del evento “contar” y tiene, por tanto, un valor intensificador.

Aunque la posibilidad de negar independientemente los verbos que constituyen la CMVFC puede verse como un argumento contrario al carácter monopredicativo de estas construcciones⁶, estimamos que la diferencia interpretativa entre los distintos tipos de negación refuerza el carácter de operador semántico que cabe atribuir al primer verbo coordinado; ya sea que se niegue el operador o la negación sirva para

⁶ Aunque no todos los autores estarían de acuerdo. Fernández de Castro dice, por ejemplo, que “la negación es lo suficientemente inocua como para no amenazar nunca la función de interdependencia que existe entre auxiliar y auxiliado, hasta el punto de que puede aplicarse a uno y a otro por separado, e incluso a los dos a un tiempo” (1999: 59). Sin embargo, rebajar el impacto de las restricciones combinatorias de la negación puede hacer perder de vista distinciones importantes, vengas dadas bien por el grado de gramaticalización del auxiliar, bien por la función gramatical que este lleva asociada. Véase, a este respecto, los comentarios sobre Bravo et al. 2015, a continuación.

proporcionar énfasis, se pone de relieve el aporte semántico del primer verbo, que se diferencia claramente de su uso como verbo léxico pleno.

En una línea similar, otro modo de enfocar el asunto es adoptar la diferencia realizada por Bravo et al. (2015) entre auxiliares *léxicos* y *funcionales*. Los primeros, típicamente representados por los modales, denotarían un estado de cosas independiente y “retendrían” la información introducida por auxiliares más altos; en tanto, los segundos, que incluirían aspecto externo, tiempo y voz, no denotan estados de cosas independientes y “filtran” así, la información bien hacia el verbo principal, bien hacia un nuevo auxiliar. Esto permitiría explicar la interpretación de las cadenas de auxiliares, dependiendo del tipo de unidades combinadas. En casos como *va a estar siendo interrogado*, todos los auxiliares modifican directamente al verbo principal (*interrogar*), ya que son funcionales y se interpretan de modo “acumulativo”; pero en *va a tener que estudiar*, no se localiza el evento de estudiar en el futuro, sino solo la obligación de hacerlo codificada en *tener que*, que retiene, así, la información temporal codificada en *ir a*. Aplicando esta distinción al caso que nos ocupa, podemos analizar *llegar y* como un auxiliar léxico (aun cuando, como defenderemos, sea aspectual), de forma tal que “retenga” la información de la negación en lugar de “filtrarla” al verbo principal, lo cual sería consistente con las posibilidades combinatorias de (30).

En la tabla 1 presentamos una tabla de síntesis que contrasta las propiedades formales y semánticas de las CMVF frente a otros grupos verbales.

	Prueba	CMVFC (llega y le pega)	VF coordinados (baila y canta)	Perífrasis (va a bailar)	Grupo verbal no perifrástico (teme bailar)
Formales	Subida de clítico	No	No	Sí	Limitada
	Restricciones de orden	Sí	Menores	Sí	Menores
	Interpolación de elementos	Sí	Sí	Sí	Sí
	Posibilidad de focalización del segundo verbo coordinado	Sí	No	--	--
	Extracción de constituyentes	Sí	No	Según forma no finita	Según forma no finita
	Identidad sintáctica de los argumentos correferentes	Sí	No	--	--
Semánticas	Verbos impersonales	Sí	No	Sí	No
	Pasivización	No	No	Sí	No
	Negación independiente	Sí	Sí	Según grado de gramaticalización	Sí

Tabla 1: Resultados de pruebas aplicadas a las CMVF, perífrasis y otras secuencias verbales.

6. CARACTERIZACIÓN SEMÁNTICA DE LAS CONSTRUCCIONES MULTIVERBALES COORDINADAS

Otro de los puntos polémicos relacionados con las CMVFC, como se ha visto en la sección 3, es qué significado transmiten estas construcciones. Las propuestas al respecto han sido variadas, pero pueden clasificarse en tres grupos principales: (a) el primer verbo de la construcción es un expletivo (Valdés, Correas); (b) la construcción tiene un significado aspectual, el que ha sido explicado como (i) ingresivo (Cuervo, García Sánchez) o (ii) completivo (Keniston, Kany, Coseriu); (c) la construcción expresa un significado admirativo (Corominas, Keniston).

A nuestro juicio, todas estas propuestas presentan debilidades. No comentaremos en extenso la primera, pues creemos que resulta evidente que expresiones como “Pedro salió” y “Pedro llegó y salió” no son sinónimas, así que nos centraremos en las restantes.

6.1. Las CMVFC y el aspecto ingresivo

La propuesta de que los esquemas del tipo *llegó y + VF* codifican aspecto ingresivo presentan al menos tres graves problemas.

(a) A diferencia de construcciones verdaderamente ingresivas como las de *echarse a + infinitivo* o *ponerse a + infinitivo*, una expresión como *llegar y + VF* no presenta sinonimia con la secuencia verbal *comenzar a*, como puede observarse en los ejemplos de (31).

- (31) a. Pedro se echó a llorar (= ‘Pedro comenzó a llorar’)
 b. Pedro se puso a llorar (= ‘Pedro comenzó a llorar’)
 c. Pedro llegó y lloró (≠ ‘Pedro comenzó a llorar’)

(b) Las perífrasis ingresivas no se combinan bien entre ellas, como se aprecia en (32a). Esto es esperable, dado que intentan establecer foco sobre la misma sección del evento. Esta restricción, sin embargo, no se aplica a la combinación de una perífrasis ingresiva y una CMVFC, como se observa en (32b). Es más, pareciera ser que una oración como *llegó y se puso a llover* es incluso preferible a la más simple *llegó y llovió*, lo que indica que la CMVFC, si bien no transmite un significado ingresivo, sí es altamente compatible con este.

- (32) a. *Se puso a empezar a llover
 b. Llegó y se puso a llover

(c) Finalmente, en las CMVFC no es posible introducir un contexto que cancele el final del evento (33a), lo que sí puede hacerse en las perífrasis ingresivas reales (33b), ya que estas suspenden, justamente, la consecución del límite final.

- (33) a. *Llegó y escribió un poema, pero no lo terminó
 b. Se puso a escribir un poema, pero no lo terminó

6.2. Las CMVFC y la admiratividad

No es extraño que una oración que contenga una CMVFC se use para expresar sorpresa, como se observa en (34).

- (34) Yo ya le digo: “No me iré de aquí hasta que usted no me diga por qué”. Y *coge y me dice* que yo soy Paul Bremer, que pase un buen día. ¡Sabía mi nombre, tío, y yo te juro que no la conozco de nada!” (CORPES, España).

Existen dos factores, sin embargo, que pueden prevenirnos de considerar este significado como su valor primario. El primero es que las CMVFC pueden usarse, y se usan muy habitualmente, para describir eventos en primera persona, en los que el hablante no manifiesta sorpresa ante la adquisición de un conocimiento, como se ve en el ejemplo de (35):

- (35) ...después lo guardé en mi valija, donde llevo el catálogo de productos de Sunbeam, y *agarré y me fui*, si te he visto no me acuerdo. (CORPES, Argentina)

Junto con lo anterior, nótese que los admirativos, de manera general, son poco aceptables en combinación con la primera persona. Por ejemplo, se ha descrito que, en ciertas variedades del español, la construcción “*que* + perfecto compuesto del modo subjuntivo” cuenta con un valor admirativo (Soto y Hasler 2015), el que resulta pragmáticamente anómalo en primera persona, como se aprecia en el siguiente contraste; así, (36b) solo es aceptable para un contexto en el que el hablante, bajo un estado alterado de conciencia, no recuerde lo que ha hecho:

- (36) a. ¡Que se haya tirado del puente este cabro!
b. #¡Que me haya tirado (yo) del puente!

El segundo factor tiene que ver con el alcance del operador de admiratividad. Si, siguiendo a autores como Dik (1989), Van Valin (1997) y Cinque (1999), aceptamos que la admiratividad es uno de los operadores más amplios en la estructura de la cláusula y tiene, como el estatus o la evidencialidad, alcance sobre toda ella, entonces, una CMVFC no debería poder aparecer bajo el dominio de un operador de alcance más estrecho como, por ejemplo, un operador de modalidad deóntica. Sin embargo, como se aprecia en los ejemplos de (37), de la variedad chilena, el verbo desemantizado *llegar* puede estar bajo el dominio de un verbo modal deóntico como *poder*. Esto no sería esperable si la CMVFC tuviera significado admirativo, pero sí es compatible con la construcción si esta es aspectual, ya que el aspecto tiene uno de los alcances más estrechos en la estructura de la cláusula.

- (37) a. Opina lo que quieras sobre su carrera después del retiro, pero *no podís llegar y tratarlo* de chanta⁷

⁷ Fuente: <http://foro.refugioazul.cl/showthread.php?tid=13483&page=2>

- b. Tú *no podís llegar y decir* algunas cosas; yo encuentro que es muy peligroso decir, por ejemplo, que los terremotos son provocados⁸

6.3. Las CMVFC y el aspecto completivo

Las CMVFC parecen, en efecto, describir un evento como visto en su totalidad (v.g. *llega y se come un completo, llega y recita un poema*). Hay dos factores, sin embargo, que nos llevan a pensar que no es este el valor primario que la construcción transmite. Si comparamos una CMVFC con otra construcción del español que exige que el evento que se describe en ella esté completamente terminado, como es la llamada “construcción aspectual con *se*” (Fernández y de Miguel, 2000), puede verse que las construcciones con *se* rechazan nominales escuetos, ya que estos son incompatibles con la idea de completitud, mientras que las CMVFC los aceptan (38):

- (38) a. Pedro se bebió la cerveza
 a’ *Pedro se bebió cerveza
 b. Pedro llegó y tomó la cerveza
 b’. Pedro llegó y tomó cerveza

De manera similar, las construcciones aspectuales con *se* son completamente incompatibles con eventos atéticos, como estados o actividades, como se observa de la agramaticalidad de los ejemplos de (39). Las CMVFC, sin embargo, aunque con altas restricciones, sí pueden tener como núcleo léxico una actividad atética (40):⁹

- (39) a. *Luisa se es feliz
 b. *Juan se escribe mucho
- (40) a. Creíamos que Luisa era muy tímida, de hecho, estaba muy callada en la fiesta de anoche, y de repente *llegó y habló* durante horas
 b. Había estado evitando comidas pesadas y de repente *llega y come torta*.

6.4. El aspecto interruptivo

Nuestra propuesta es que el significado primario expresado en estas construcciones es el de aspecto interruptivo (Lichtenberk, 1983; Brettschneider, 1991) y que los valores ingresivo, completivo y admirativo se derivan de este valor primario.

Entendemos la interruptividad de la siguiente manera: dada una serie de eventos –expresada verbalmente o supuesta–, que define un desarrollo normal de los acontecimientos, la ocurrencia de un evento *e* corta de manera abrupta esa normalidad

⁸ Fuente: <https://www.eldinamo.cl/cultpop/2015/02/03/francisco-ortega-logia-verbo-kaiifman-conspiraciones/>

⁹ Las CMVFC pueden incluso tomar estados, como en “Todos pensábamos que no tenía estudios, pero *llega y era médico*”. Sin embargo, estos ejemplos, más recientes diacrónicamente y altamente restringidos, parecen evidenciar un uso admirativo puro derivado del valor aspectual, que es el que aquí consideramos primario.

y da origen a otra serie de eventos –expresada verbalmente o supuesta– que difiere de la esperada en la secuencia original.

El esquema de (41), en que la serie de puntos “.....” indica la serie de eventos original, y la serie de asteriscos “*****” la serie de eventos provocada por la ocurrencia del evento *e*, ilustra esta definición:

(41) llega y [*e*] *****

La relación entre la normalidad previa y su interrupción se ve ejemplificada en (42), donde el evento de recriminar no resulta esperable considerando el antecedente que presta el contexto previo, esto es, los esfuerzos de Diego por salir adelante en la vida.

(42) “Diego, tanto esfuerzo que había hecho para lograr salir adelante en la vida, y ella **venía y le recriminaba** asuntos que, viendo bien las cosas, eran del todo normales (...)” (CORPES XXI, El Salvador).

Esta explicación se relaciona con la noción de *mundo inercial*, propuesta por Dowty (1977) en su análisis del aspecto progresivo: así, por ejemplo, *Juan está cruzando la calle* es cierto siempre y cuando exista un mundo inercial en el que el evento llega a su término. Esto permite explicar que una oración como *Juan estaba cruzando la calle cuando lo atropellaron* sea semánticamente coherente, dado que, aunque en el mundo real Juan no llega a cruzar la calle, esta posibilidad sí se cumple en el mundo inercial. A diferencia de la progresividad, que se limita a suspender la realización del mundo inercial en el mundo real, la interruptividad cancela la continuidad del mundo inercial previo, mediante la inserción de un evento no esperado.

Cabe agregar que la normalidad derivada del mundo inercial se puede conceptualizar de distintos modos: ya sea puramente físico (43) o inserto en un contexto cultural (44), donde son las pautas sociales las que determinan el desarrollo normal de los eventos.

(43) Estaba soleado y de repente llega y se pone a llover

(44) “Santos, de 67 años, ha recordado que el 3 de octubre de 2010 sirvió dos copas de orujo de hierbas a los acusados, que cogieron y se marcharon sin pagar”¹⁰.

A partir de este valor, es esperable que la construcción adquiera matices ingresivos, admirativos o completivos de manera secundaria. En el caso del valor ingresivo, dado que la CMVFC introduce un evento que interrumpe una normalidad previa, el inicio de dicho evento interruptor se ve no solo implicado sino informativamente priorizado. Por su parte, en el caso del valor admirativo, aquello que sucede contra la expectativa generada por una normalidad determinada generará sorpresa en el hablante. Finalmente, en el caso del valor completivo, resulta esperable que un evento que interrumpe una normalidad presente límites claros, por la naturaleza semántica

¹⁰ Fuente: <http://www.elmundo.es/elmundo/2012/02/14/madrid/1329225758.html>.

misma de la interrupción: de allí que este valor resulte extraño en combinación con actividades y, especialmente, con estados (**Juan llega y sabe inglés*)¹¹.

7. CONCLUSIONES

Considerando todo lo visto en secciones anteriores, es posible caracterizar los complejos verbales del tipo *llegar y + VF* desde un punto de vista tipológico más amplio en la categoría de construcciones multiverbales. Si bien comparten algunos rasgos con el concepto más tradicional de perífrasis verbal, no se restringen a él, sobre todo por el carácter finito de ambos verbos participantes de la construcción.

Con respecto a las similitudes, ambos tipos de construcciones son de carácter monopredicativo. Este carácter monopredicativo puede defenderse sobre la base de argumentos de tipo formal y semántico. En cuanto a los primeros, existen fuertes restricciones de orden, de extracción de constituyentes e identidad sintáctica de los argumentos correferentes. Con respecto a los segundos, destaca la posibilidad de aceptar verbos impersonales, como los metereológicos. Otras pruebas, como la negación independiente del auxiliar, resultan informativas aun cuando no se interpreten como es usual en su aplicación al dominio de las perífrasis verbales.

Adicionalmente, hemos avanzado en la caracterización semántica de las CMVFC. En concreto, hemos propuesto que estas codifican como valor principal un significado aspectual de tipo interruptivo, del que pueden derivarse, como valores secundarios, la admiratividad y los aspectos ingresivo y completivo, valores que habían sido independientemente propuestos como el valor principal de la construcción.

Con respecto a las proyecciones de la presente investigación, pretendemos explorar con mayor detalle (a) la categoría de interruptividad, considerando los diversos tipos de normalidad que pueden ser interrumpidos; (b) las relaciones conceptuales específicas entre el valor interruptivo y los valores secundarios propuestos y (c) la deriva diacrónica entre los valores involucrados (v.g. interruptivo > admirativo).

REFERENCIAS

- ALARCOS LLORACH, E. 1978. Pasividad y atribución en español. En *Estudios de gramática funcional del español*. pp. 124-132. Madrid: Gredos.
- ALONSO, A. Y P. HENRÍQUEZ UREÑA. 1938. *Gramática castellana*. 2 tomos. Buenos Aires: Losada.
- AIKHENVALD, A. 2011. Multi-verb constructions: setting the scene. En A. Aikhenvald y Muysken, P. *Multi-verb constructions. A view from the Americas*. Pp. 1-26. Leiden: Brill.
- ANDERSON, G. D. S. 2006. *Auxiliary Verb Constructions*. Oxford, Oxford University Press.

¹¹ Según comentamos brevemente en la nota 9, se documentan casos recientes en los que las CMVFC admiten estados, lo que podría ser un indicio de que, a partir de un valor aspectual básico de tipo interruptivo, y que tendría mayor profundidad histórica y difusión dialectal, se desarrollaría un valor admirativo puro. Dejamos esta posibilidad, con todo, para futuras investigaciones.

- AUSÍN, A. 2012. El movimiento-A en español y sus condiciones de localidad. En J. Brucart y A. Gallego (eds.) *El movimiento de constituyentes*. Pp. 49-70. Madrid: Visor.
- BELLO, A. 1847 [1988]. *Gramática de la lengua castellana destinada al uso de los americanos*, edición de Ramón Trujillo, Madrid: Arco-Libros.
- BOSQUE, I. Y DEMONTE, V. 1999: *Gramática descriptiva de la lengua española*. Madrid: Espasa.
- BOSQUE, I. Y GUTIÉRREZ-REXACH, J. 2009. *Fundamentos de sintaxis formal*. Madrid: Akal.
- BRAVO, A., GARCÍA FERNÁNDEZ, L. Y KRIVOCHEV, D. 2015. On Auxiliary Chains: Auxiliaries at the Syntax-Semantics Interface. *Borealis: An International Journal of Hispanic Linguistics* 4 (2): 71-101.
- BRETTSCHEIDER, GUNTER. 1991. PARTIZIPATION verknüpft mit NEKTION. En Hansjakob Seiler & Waldfried Prempier (eds.): *Partizipation. Das sprachliche Erfassen von Sachverhalten*. Tübingen: Gunter Narr Verlag.
- BRUCART, J. 1990. Pasividad y atribución en español: un análisis generativo. En V. Demonte y B. Garza (eds.) *Estudios de lingüística de España y México*. Pp. 179-208. México: UNAM.
- CARRASCO GUTIÉRREZ, A. Y GARCÍA FERNÁNDEZ, L. 2006. *Diccionario de perífrasis verbales*. Madrid: Gredos.
- CIFUENTES, E. 2009. La construcción “*estar que* + frase verbal” en el español de Chile. *Onomázein* 20: 45-64.
- CINQUE, G. 1999. *Adverbs and functional heads. A cross-linguistic perspective*. Oxford University Press.
- COROMINAS, J. 1954-1957. *Diccionario crítico etimológico de la lengua castellana*. Madrid: Gredos.
- COSERIU, E. 1966. “Tomo y me voy”. Un problema de sintaxis comparada europea. En E. Coseriu (1977) *Estudios de lingüística románica*. Madrid: Gredos.
- CUERVO, R. 1893. *Diccionario de construcción y régimen de la lengua castellana*. París: A. Roger y F. Chernoviz, librerías editores.
- CUERVO, R. 1867-1872. *Apuntaciones críticas sobre el lenguaje bogotano*. Bogotá: Imprenta de Echeverría hermanos.
- FERNÁNDEZ DE CASTRO, F. 1999. *Las perífrasis verbales en el español actual*. Madrid: Gredos.
- FERNÁNDEZ LAGUNILLA, M. Y MIGUEL, E. DE. 2000. La interfaz léxico-sintaxis: el clítico culminativo. En E. de Miguel, M. Fernández Lagunilla y F. Cartoni (eds.), *Sobre el lenguaje: Miradas plurales y singulares*. Madrid: UAM/ Arrecife.
- DIK, S. 1989. *The theory of functional grammar*. Berlin: Mouton de Gruyter.
- DOWTY, D. [1977]: “Towards a Semantic Analysis of Verb Aspect and the English ‘Imperfective’ Progressive”. *Linguistics and Philosophy* 1: 45-77. [Reimpreso en P. Portner y B. Partee (eds.) (2002): *Formal Semantics: The Essential Readings*. Oxford: Blackwell, pp. 261-288].
- FERNÁNDEZ DE CASTRO, F. 1999: *Las perífrasis verbales en el español actual*. Madrid: Gredos.
- FONTANELLA DE WEINBERG, B. 1970. Los auxiliares españoles. *Anales del Instituto de Lingüística* X: 61-73.
- GARACHANA CAMARERO, M. 2015. Unexpected grammaticalizations: The reanalysis of the Spanish verb *ir* ‘to go’ as a past marker. En M. Garachana, S. Montserrat & Claus D. Pusch (eds.). *From*

- Composite Predicates to Verbal Periphrases in Romance Languages*. Amsterdam / Philadelphia: John Benjamins.
- GARACHANA CAMARERO, M. 2017. Los límites de una categoría híbrida. Las perífrasis verbales. En M. Garachana Camarero (ed.), *La gramática en la diacronía. La evolución de las perífrasis verbales modales en español*. pp. 21-61. Madrid-Frankfurt: Iberoamericana-Vervuert.
- GARCÍA SÁNCHEZ, JAVIER. 2007. "Tomo y me voy". Expresión plena y elipsis. En *Actas del XV Congreso de la Asociación Internacional de Hispanistas*. pp. 163-175. México D.F.: Fondo de Cultura Económica.
- GILI GAYA, S. 1961. *Curso superior de sintaxis española*. Barcelona: Bibliograf VOX.
- GÓMEZ TORREGO, L. 1988. *Perífrasis verbales. Sintaxis, semántica y estilística*. Madrid: Arco Libros.
- GÓMEZ TORREGO, LEONARDO. 1999. Los verbos auxiliares. Las perífrasis verbales de infinitivo. En I. Bosque y V. Demonte (comps.), *Gramática descriptiva de la lengua española*. Pp. 3323-3389. Madrid: Espasa-Calpe.
- GONZÁLEZ VERGARA, C. 2011. Estrategias gramaticales de expresión de la evidencialidad en el español de Chile. *Alpha* 32: 149-165.
- KENISTON, H. 1936. Verbal Aspect in Spanish. *Hispania*. 19 (2): 163-176.
- KANY, C. 1945. *American-Spanish Syntax*. Chicago, University of Chicago Press.
- LÁZARO CARRETER, F. 1990. *Diccionario de términos filológicos*. Madrid: Gredos.
- LENZ, R. 1935. *La oración y sus partes*. Madrid: Publicaciones de la Revista Española de Filología.
- LICHTENBERK, F. 1983. *A Grammar of Manam*. Honolulu: University of Hawaii Press.
- RAE y ASALE, 2009. *Nueva gramática de la lengua española*. Madrid: Espasa.
- ROJO, G. 1974. *Perífrasis verbales en el gallego actual*, Verba, Anejo 2, Universidad de Santiago, Santiago de Compostela.
- VAN VALIN, R. 1997. *Syntax: structure, meaning and function*. Cambridge: Cambridge University Press.